

**Diego Caro (coordinador)**  
***Historia de Jerez de la Frontera. Tomo II. El Jerez Moderno y***  
***Contemporáneo, Cádiz, Diputación, 1999, 438 págs.***

**Arturo Morgado García**  
***Universidad de Cádiz***

Una de tantas lagunas historiográficas existentes para un mayor conocimiento de la historia gaditana, radica, en muchos casos, en la falta de síntesis que sirvan como punto de partida para futuras investigaciones, recopilando lo ya realizado, y que pongan de relieve lo que queda por hacer. Esta falta resultaba especialmente grave en el caso de Jerez de la Frontera, que siempre ha disputado a la urbe gaditana el carácter de principal ciudad de la provincia, y que hasta tiempos relativamente recientes había sido olvidada por los historiadores, si hacemos caso omiso de la rica tradición erudita decimonónica desarrollada en esta ciudad.

Para desfacer este entuerto, la Diputación de Cádiz ha acometido la tarea de redactar una síntesis en tres volúmenes sobre la historia de esta localidad, encomendándose la coordinación de las épocas moderna y contemporánea al profesor Diego Caro Cancela, titular de Historia Contemporánea en nuestra universidad, y que ya cuenta con una nutrida bibliografía sobre la historia jerezana, empezando por su propia tesis doctoral, versada sobre el impacto del Sexenio Revolucionario en esta localidad.

La época moderna ha sido encomendada por el coordinador de la obra a los profesores José Luis Pereira Iglesias y Jesús Manuel González Beltrán, corriendo a cargo del primero el análisis de los recursos humanos y económicos, en tanto el segundo se ha centrado en el marco social e institucional. Este capítulo constituye un notable esfuerzo de síntesis, tanto más loable por cuanto de muchísimas cuestiones relativas a la vida jerezana durante la Modernidad apenas hay estudios previos. Temas como la población, el sector primario, la industria y el comercio, los distintos grupos sociales, la Iglesia y la vida municipal son sucesivamente desarrollados, acudiéndose en muchos casos a fuentes de primera mano, como el Catastro de Ensenada, cuya información relativa a Jerez aún no había sido aprovechada.

Al profesor Diego Caro Cancela le ha correspondido el análisis de la historia contemporánea desde una doble vertiente, estructural y política. Si en una primera parte el autor nos da una panorámica de la vida socioeconómica de la urbe durante los siglos XIX y XX (población, transformaciones urbanas, actividades económicas, cambios sociales), en una segunda desarrolla un recorrido por los principales acontecimientos

políticos habidos en la ciudad, culminando todo ello con la elección de los primeros ayuntamientos democráticos.

La obra, escrita en todo momento con un estilo ameno y agradable, supone una aportación fundamental a la historia jerezana, y nos atreveríamos a decir de la provincia de Cádiz, así como un punto de partida inexcusable para futuras investigaciones.

---

**M<sup>a</sup> José de la Pascua Sánchez**  
***Mujeres solas: Historias de amor y abandono en el mundo hispánico***  
**Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación de**  
**Málaga, 1998, 397 págs.**

**Gloria Espigado Tocino**  
***Universidad de Cádiz***

La coincidencia del título de este magnífico libro, obra de la profesora Titular de Historia Moderna de la Universidad de Cádiz M<sup>a</sup> José de la Pascua, con el editado recientemente por la ex-ministra socialista Carmen Alborch (Temas de Hoy, 1999) nos conduce a una reflexión en torno al cambio histórico radical que ha experimentado el significado social de la soledad desde el punto de vista de la existencia femenina. Dicho cambio, trasunto de otras transformaciones históricas trascendentales que hablan de emancipación política, de acceso a la cultura y al trabajo, de igualdad jurídica, etc., dibujan una trayectoria secular que va del estado de dependencia a la reafirmación de la individualidad, del tutelaje patriarcal sobre las eternas menores a la conquista del "yo" ilustrado que rubrica el pacto de ciudadanía con los iguales.

El libro de M<sup>a</sup> José de la Pascua parte, no obstante, de la antesala de todo esto, de las vidas de las mujeres como seres sujetos a la voluntad "normalizadora" de los varones y de su designación como valedoras del honor familiar. Si bien, al hilo del relato y separándose conscientemente de la tentación victimizadora, nos advierte magistralmente del uso interesado que hicieron algunas de ellas de los pequeños resquicios abiertos a la supervivencia, que no a la libertad, posibilitados por las propias disposiciones en torno al matrimonio y a la familia, vigentes en la sociedad española del Antiguo Régimen.

El registro de su texto supera el habitual escrutinio del marco legal para ir más allá de la deconstrucción derridiana del discurso e instalarse en los dominios de la psicología social que emana de las sugerentes historias de vida que relata, desmenuza, invierte y proyecta desde ese pasado remoto donde la experiencia amorosa exigía un peaje demasiado alto a las mujeres que, empero, estaban obligadas a transitarla a fin de dotarse de una identidad aceptada socialmente.

La autora ha elegido una fuente documental excepcionalmente rica para vislumbrar las estrategias que las mujeres pusieron en juego para no salir demasiado dolidas-heridas de unas historias que ya en forma de bigamia, adulterio o abandono hablaban de desamor y las condenaban, en última instancia, al aislamiento y a la soledad. Las 336 requisitorias interpuestas ante las autoridades inquisitoriales entre 1695 y 1804, casi todas por mujeres

sujetas a un tipo u otro de abandono, nos ponen sobre la pista de la rebeldía de unas mujeres para nada resignadas a ser las absolutas perdedoras de esta desigual medida de fuerzas. Los expedientes de bigamia conservados en los fondos del Archivo Histórico Nacional, la documentación de protocolos, que tan bien conoce esta autora por anteriores investigaciones, extractos de literatura normativa, de costumbres, libros parroquiales y padrones, son, además, otros de los recursos informativos que se han puesto en juego con acierto en la elaboración de este libro.

Indudablemente se ha elegido la vía del conflicto para acercarnos al entramado de las relaciones amorosas propias del Antiguo Régimen y esto puede causar cierta prevención en el lector reticente a aceptar que lo que se nos presenta como minoritario ilumine el marco general de la convivencia en pareja propia de la época. A esto se puede responder que la presunción de "normalidad" para el resto de los conciertos matrimoniales no resiste la sospecha de que el silencio documental no esconda, si no en todos los casos, indudablemente, sí en buena parte, una resignada asunción del orden normativo y usos convencionales relativos al matrimonio, que evita, en último extremo, la publicidad de las miserias que, a veces, contempla la vida en común.

Estructurado el trabajo en cuatro capítulos, donde el primero de ellos se destina a la presentación del marco temporal, espacial y mental del Cádiz del setecientos, nuestro interés se centra inmediatamente en los tres siguientes donde secuencialmente se analizan los casos de ruptura de esponsales, de bigamia y de abandonos contenidos en las fuentes (al final del libro se añaden, además, tablas que cuantifican la amplitud y significado de cada fenómeno estudiado así como una selección de cartas incluidas en los procesos de demanda). Son capítulos que nos remiten al conflicto, lugar privilegiado donde se hace notar el roce chirriante entre lo codificado y lo vivido, y en un atento análisis, como en el que aquí se hace, es posible derivar de lo excepcional la normalidad conformadora del universo social dominante. Ya en el uso del cliché estereotipado que evidencia el agravio que merece castigo, ya en los escapes emocionales que nos refieren una subjetividad subyacente, el lenguaje, espejo de lo real al que nos asomamos para reconocernos, es el instrumento privilegiado para el acercamiento histórico y aquí, M<sup>a</sup> José de la Pascua expurga de manera sabia el decir de estas mujeres para trascender el significado meramente lineal de lo que, a primera vista, puede ser considerado un mero proceso administrativo.

Con una ciudad de frontera como Cádiz, entre los siglos de la febril Carrera de Indias, como telón de fondo, donde es fácil imaginar las idas y venidas de las flotas que propician las despedidas y los reencuentros de los que se sienten atraídos por el sueño americano, era de esperar que nos procurásemos el escenario habitual de todos los desencuentros que se incluyen en el libro. Al paso de las páginas leídas, que nos van desgranando los distintos dramas vividos, es inevitable pensar que la pobreza, las estrecheces

---

económicas están en el punto inicial de todo lo que está por venir. Si acaso esta precariedad material fue la excusa liberadora para huir de una convivencia difícil y aun atendiendo a toda la diversidad de motivaciones que impulsaron la separación, el resumen demoledor de todas las historias que se nos relatan es la de la foto fija en la que él se va y ella se queda.

Ellas, como Penélope, se quedan tejiendo y destejiendo las preguntas que al cabo de los años ya no tienen previsible respuesta y una no puede evitar pensar, al cabo de tan laborioso y paciente requerimiento (en algunos casos de más de veinte años), si lo que en última instancia se perseguía no era la vuelta de quien ya, a esas alturas sería un perfecto desconocido, sino la oportunidad de saber el porqué, de inquirir la razón de este inmerecido destino. Entretanto se ha aprendido a sobrevivir, en algunos casos en el límite del deshonor y el descrédito público, dentro de los escasos espacios laborales abiertos sin riesgos al sexo femenino, se ha mendigado, en otros, el favor de los familiares, se han criado hijos y, en las situaciones que se prometen más felices, se ha reconstruido la vida en pareja velando la memoria de malcasada. Tampoco hay que descartar los deseos de venganza sobre aquel que habiendo prometido fidelidad y pronto reencuentro permanece olvidadizo y amancebado en la distancia o, simple y llanamente, se evidencia el interés por disfrutar de parte de las ganancias conseguidas por los pocos que han hecho realidad el sueño indiano y no quieren compartir los frutos del proyecto inicial.

Mª José de la Pascua, en cualquier caso y a lo largo de su magnífico trabajo, nos enseña precavidamente que las caras de Penélope son múltiples y no permiten reduccionismos fáciles. Contribuye con ello a demostrar las virtudes del plural frente a la estereotipada singularidad de lo que se pretende pasar por modelo. Subraya la pertinencia de la Historia de las Mujeres, así, en la suma contrastada de las individualidades estudiadas y se aleja de cualquier visión esquematizada y simplificadora del pasado de las mismas. Previsión metodológica de primordial importancia frente al unidireccional reconocimiento que la cultura patriarcal hace de "las idénticas" según expresión de Celia Amorós, y del necesario nominalismo a que nos conduce un quehacer histórico atento a lo que es el fundamento de toda opresión, la negación de la individuación del ser.

---